

21 Julio

El Profeta Ezequiel

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas al Profeta

Tono 4

Melodía: «Tú nos has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo hecho vuestra morada en el desierto con unidad de mente, oh bienaventurados, mediante el ayuno, la oración y las visiones radiantes claramente hicisteis desvanecer los levantamientos de la carne, e hicisteis vuestros corazones espléndidos, haciéndolos agradables. a través de la entrega espiritual, Oh Simeón y Juan, confirmación de los monjes.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con un comportamiento necio hiciste necia la malicia de los sabios, oh padre bendito, obrando milagros gloriosos, haciendo aparecer señales, expulsando demonios, e iluminando a los que están atrapados en la noche del pecado. Y en medio de los tumultos conservaste tu mente tranquila, oh Simeón, recibiendo de Dios el desapasionamiento.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Humilde en sabiduría y misericordioso, amante de Dios y lleno de amor fuiste revelado, oh divinamente inspirado, compulsivo y manso, andando por la tierra como un ángel, poseedor de una vida celestial. Por lo cual, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo reposaron en ti, oh bendito Simeón, como en un lugar de pureza

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh divinamente bendito y maravilloso Ezequiel, habiendo limpiado alma y cuerpo, y tu mente con pureza, contemplaste noéticamente la inefable gloria del Señor que es más brillante que el relámpago, sobrepasando el entendimiento, porque Él supera y supera a los divinos serafines, y es cantado por diez mil bocas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Ezequiel, agradable a Dios, como emulador de Cristo soportaste la opresión de la deuda ajena, cruelmente torturado, prefigurando la salvación y liberación que habían de venir al mundo a través de la preciosa Cruz, oh tú que fue revelado por Dios. *Ora para que todos los que te cantan ahora puedan participar del mismo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Ezequiel divinamente inspirado, recibiendo un rollo de manos del Todopoderoso, te convertiste en un teólogo que ve a Dios, manifestado de manera sagrada y de apariencia piadosa, oh glorioso, cuyos labios eran verdaderamente más dulces que la miel, *impartiendo sabiduría* a la sinagoga enfurecida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Alégrate, iluminación de las almas, perdón de los pecadores, corrección de los negligentes! ¡Alégrate, consuelo, alegría y ayuda de los afligidos! ¡Alégrate, oh bendito, curación de las almas de los enfermos! Alégrate, mediador y reconciliador de la humanidad con Dios, ¡oh Pura, que eres más santa que todos los serafines!

O si es un Miércoles o Viernes

«¿Qué es este espectáculo que veo, que contemplan mis ojos, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sostienes toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?» así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octojos

Tropario

al Profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Ezequiel, oh Señor, por él te suplicamos: ¡Salva nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

al Profeta

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Ezequiel, oh Señor, por él te suplicamos: ¡Salva nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Oh Benefactor, concédeme el don y la gracia del Espíritu a mí que deseo alabar a Ezequiel tu profeta.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Habiendo tenido ascensos noéticos, el sagrado Ezequiel fue testigo ocular de cosas inefables, e iluminado por la gloria del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo enmendado tu vida y sometido a tu mente el levantamiento de tu carne, has sido revelado como un profeta agradable a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Totalmente iluminado, oh divinamente inspirado, describiste proféticamente a la Virgen como la puerta supremamente himnada que mira al Este.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Habiendo alcanzado la mortificación de las pasiones, oh glorioso, como a profeta miraste y escribiste de antemano sobre la resurrección de los muertos.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Mostrando misericordia a Su creación, oh tú que fuiste divinamente revelada, Dios te hizo manifiesto como comprensión divina para los que yerran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La refulgencia de la Divinidad que está sentada sobre los querubines, oh glorioso y divinamente elocuente, te hizo radiante, habiéndose aparecido ante Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con ojos proféticos Tu profeta, oh Benefactor, vio al puro como un prado y una entrada de virginidad reservada para Ti.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Iluminado por el Espíritu divino, iluminaste de antemano la encarnación del Verbo, oh Ezequiel, divinamente inspirado, grande entre los profetas de Dios. Por eso, de manera sagrada te bendecimos como profeta y celebramos hoy tu memoria, clamando juntos a ti, oh sabio: ¡Ruega a Cristo, que salve nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Más allá de toda comprensión e inaccesible es el terrible misterio de Dios obrado en ti, oh divina y gozosa Señora soberana; porque habiendo concebido al Infinito, lo diste a luz, revestido de la carne extraída de tu purísima sangre. A Él siempre imploras como a tu Hijo, oh puro, que nuestras almas sean salvas.

O si es un Miércoles o Viernes

Tu pura Madre soltera, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: «¿Cómo ha pagado el inicuo e ingrato consejo de los judíos Tus muchas y grandes maravillas, oh Hijo mío, ¿Tú, quién los has colmado con tus dones? ¡Himno Tu divina condescendencia!»

ODA 4

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

La mano de tu Maestro, el Todopoderoso, se posó sobre ti, enseñándote cosas inefables e iluminándote con preceptos divinos.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Cuando fuiste considerado digno de contemplar visiones divinas, te postraste asombrado y escuchaste la voz del Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El rollo puesto por la mano del Señor en tu boca endulzó tu corazón, oh excelente, y te hizo profeta de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ezequiel contempló el portal radiante y divino por el cual el Señor ha pasado, manteniéndolo cerrado.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Oh bendito y agradable a Dios Ezequiel, con tus palabras has instruido a todos los pecadores a que se aparten de sus caminos.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

El profeta emuló al Señor en todo; porque suplicaba por los pecados de los demás.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ni siquiera las lenguas de los oradores pueden alabarte; porque has sido adornado con esplendor que sobrepasa al de los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El divino Ezequiel te contempló, la puerta a través de la cual el Señor, el Dador de luz, ha brillado sobre nosotros.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Oh Tú que te vestes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Fuiste considerado digno de contemplar a Dios, oh maravilloso y bendito profeta, habiendo sido limpiado de todo deseo material.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Habiendo te elevado por encima de la carne, fuiste arrebatado por el poder supremamente exaltado del Espíritu y fuiste lleno de luz pura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseído de una vida muy honorable, contemplaste el coro celestial que emitía el himno de los querubines al Todopoderoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En una imagen contemplaste a la verdadera Virgen Madre, el portal más espléndido, la mediadora entre Dios y los hombres.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Has aparecido hoy...»

Tú has sido revelado como profeta de Dios, *oh maravilloso Ezequiel, y has proclamado a todos la encarnación del Señor, *el Cordero y Creador, el Hijo de Dios* que se ha revelado a través de los siglos.

ODA 7

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres un templo animado de Dios, oh bendito portador de Dios, adquiriendo místicamente conocimiento de la plenitud de la Iglesia y clamando en el Espíritu: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Totalmente asombrado, una vez fuiste trasladado a la ciudad santa, donde te enseñaron los misterios divinos por revelación, aprendiendo a cantar: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Manifiesto como sacerdote de Dios, oh maravilloso, ofreces sacrificios y súplicas al Maestro por el pueblo que se pone de pie y canta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo supremamente divino deseaba salvar la naturaleza humana y salió del portal de la Virgen, vestido de carne a través de ella. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

Octojos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Sagradamente adornado con el sacerdocio profético de la profecía, oh profeta, brillaste, cantando a Cristo, el Dador de luz por todos los siglos.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

En que eres bueno, acepta a Ezequiel, el contemplador de tu gloria, que se arrodilla en súplica por el mundo, para que podamos cantarte por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo de deseo divino, aprendiste misterios que sobrepasan el entendimiento, oh Ezequiel, clamando en voz alta: «A ti, oh Cristo, te exaltamos supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Levantándose de la noche al amanecer y contemplando la corriente del perdón y la virginidad, Ezequiel clamó en voz alta al Señor: «A ti, oh Cristo, te exaltamos supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la

creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Octoijos

al profeta

Tono 8

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu nacimiento, oh Siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por lo que con himnos nunca silenciosos te magnificamos.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Brillando con el resplandor de la piedad, oh profeta, fuiste considerado digno de contemplar a Aquel que se apareció antiguamente a Moisés en el fuego y en la zarza, y que místicamente te enseñó cosas inefables.

Stijo: San Ezequiel, ruega por nosotros

Se mostró que eras un sacerdote, un iniciado de los misterios, un dador de leyes, un profeta muy sabio, un emulador del Maestro, en el sentido de que participaste de los sufrimientos; y ahora has sido revelado como su heredero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh, inefable y divina refulgencia que ahora disfrutas, oh bienaventurado! Pues tú contemplas desde lejos al Hijo y al Espíritu en el Padre, las tres Hipóstases de la Deidad

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Teotokos, tú eres nuestra arma y baluarte, eres la ayuda de aquellos que ponen su esperanza en ti! Y ahora te instamos a suplicar para que seamos librados de nuestros enemigos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Ezequiel, oh Señor, por él te suplicamos: ¡Salva nuestras almas!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Ezequiel, oh Señor, por él te suplicamos: ¡Salva nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Tú has sido revelado como profeta de Dios, oh maravilloso Ezequiel, y has proclamado a todos la encarnación del Señor, el Cordero y Creador, el Hijo de Dios que se ha revelado a través de los siglos.